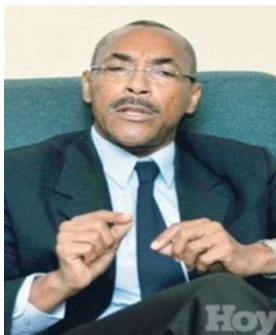


# **Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez**



**Obras  
Completas**

**Tomo**

**85**

*Reafirmación del marxismo-leninismo. Interpretación del libro principios del comunismo de Engels a través de la crítica del trotskismo. Volumen II. Obra publicada en el lapso 2018-2019.*

**REAFIRMACIÓN DEL MARXISMO-LENINISMO.  
INTERPRETACIÓN DEL LIBRO *PRINCIPIOS DEL COMUNISMO*  
DE ENGELS A TRAVÉS DE LA CRÍTICA DEL TROTSKISMO.  
Volumen II.**

Autor: Dr. Manuel Linares  
[profesormanuellinares@gmail.com](mailto:profesormanuellinares@gmail.com)  
829-637-9303

Preparación y difusión edición digital:  
Septiembre 2018.

Nueva preparación y difusión edición digital:  
2023.

Manuel Linares es el único responsable  
de las enmiendas introducidas para la edición digital.

**ÍNDICE****PREFACIO AL TOMO 85 5****DE CÓMO EL TROTSKISMO EMBISTE A LENIN Y A STALIN Y  
DESFIGURA EL MARXISMO EN LA REPÚBLICA  
DOMINICANA 7**

1. Preámbulo

2. Tesis trotskista de la revolución permanente

3. Dificultades analíticas en el resto del documento

3.1 Criterio central acerca de la crisis capitalista

3.2 Tesis de la crisis crónica del capitalismo

3.3 Nota de pie de página

3.4 Política económica de contrarreformas

3.5 Acerca de la actualización de la investigación de Lenin

3.6 Crisis nacional y perspectivas

3.7 ICOR

3.8 CIPOML

CONCLUSIÓN GENERAL

**BIBLIOGRAFÍA 49**

Linares



**Trotsky**

## PREFACIO AL TOMO 85

El tomo 85 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023, se encuentra integrado por el siguiente libro: *Reafirmación del marxismo-leninismo. Interpretación del libro principios del comunismo de Engels a través de la crítica del trotskismo*. Volumen II. Obra publicada en el lapso 2018-2019.

El Volumen II de *Reafirmación del marxismo-leninismo. Interpretación de algunos textos de Marx y Engels*, asume como PREFACIO, la introducción que le habíamos escrito y que transcribimos a continuación:

“El viernes 12 de octubre tendremos la 6ta. Reunión Ordinaria de la RED DE DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN DE PUBLICACIONES MARXISTAS, a las 5 de la tarde, en las embajadas estudiantiles ubicadas al frente de la Biblioteca Pedro Mir, UASD, con el fin de discutir la obra “PRINCIPIOS DEL COMUNISMO”, de la autoría de Engels.

“En el año 2013 tuve la oportunidad de estudiar a fondo ese magnífico opúsculo, en ocasión de manifestar algunas diferencias con un documento público emitido por nuestro amigo Joaquín Aracena.

“Precisamente mi respuesta al documento de Joaquín Aracena, constituye un análisis concreto de la respuesta negativa que ofrece Engels, en “PRINCIPIOS DEL COMUNISMO”, a la pregunta XIX, ¿es posible esta revolución en un solo país?

“Engels allí dice que no es posible llevar a cabo la revolución proletaria en un solo país.

“Esa tesis fue correcta en la etapa de la libre concurrencia de capitales, pero en la etapa imperialista del capitalismo sí es factible la revolución en un solo país.

“El trotskismo, carente de un análisis concreto de la etapa imperialista del capitalismo, toma como una verdad inmutable la respuesta de Engels a la

interrogante XIX de su obra, cayendo en una posición dogmática y petrificada.

“Pensamos que nuestro trabajo, “*De cómo el trotskismo embiste a Lenin y a Stalin y desfigura el marxismo en la República Dominicana*”, aborda correctamente la pregunta XIX de la obra de Engels, como lo podrá notar el lector a continuación”. (FIN).

## **DE CÓMO EL TROTSKISMO EMBISTE A LENIN Y A STALIN Y DESFIGURA EL MARXISMO EN LA REPÚBLICA DOMINICANA**

### **1. Preámbulo**



**Stalin, víctima de la calumnia trotskista**

El camarada Joaquín Aracena, en un interesante documento que puso a circular en INTERNET, bajo el título de “Crisis mundial capitalista, crisis nacional”, y que enarboló en un evento organizado por Izquierda Revolucionaria (IR), el pasado 16 de agosto, nos transmite su posición respecto al desarrollo de la crisis capitalista internacional y nacional.

Agradezco sobre manera, que el camarada Joaquín Aracena me enviara dicho documento, porque me permite palpar cómo él reflexiona los temas cardinales de la revolución mundial; aparte de que contribuye a enriquecer el debate que, sobre el tema de la crisis capitalista mundial, ya va en desarrollo en el país. Hay que recordar que he publicado recientemente cinco (5) artículos, precisamente sobre la crisis capitalista, como contribución a la discusión sobre ese particular.

Al leer el documento de Joaquín, inmediatamente me convencí que era necesario someterlo a un estudio riguroso, tomando como fundamento las

clarividentes orientaciones proletarias de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao.



De entrada pido disculpa, a mi estimado Joaquín Aracena, un luchador respetuoso y afable, por mi osadía de syndicar sus planteamientos dentro del trotskismo, cuando precisamente él no explicita formalmente, en el documento de referencia, su adhesión a las ideas del conocido político ruso.

El problema, sin embargo, es que el documento de Joaquín está repleto, de arriba hasta abajo, de trotskismo y, por consiguiente, de anti-leninismo y anti-stalinismo. De ahí que me siento en el deber de alertar al movimiento revolucionario dominicano, sobre este peligro. En las líneas que siguen demostraré mi aseveración.

## **2. Tesis trotskista de la revolución permanente**

El primer párrafo, del indicado documento, está empapado de la tesis trotskista de la revolución permanente. Veamos:

Punto 1:



***“Un sistema económico mundial que arrastra al planeta en su debacle”***. (Comillas y cursiva, son nuestras). Así subtitula Joaquín el primer punto que analiza y dice:

*“El capitalismo inauguró el primer sistema económico planetario –único hasta ahora--, reconfirmado por su actual hecatombe. Este aspecto es inseparable de otro punto en que las izquierdas arrastran un significativo atraso. Me refiero al estallido de la ex URSS y Europa del Este, así como el actual proceso capitalista/imperialista de China, para solo mencionar los casos más resonantes de retrocesos en países donde la revolución triunfante expropió a la burguesía. Estas experiencias verifican que ha existido un solo sistema económico –el capitalista– y que su superación socialista sólo puede ser mundial o no será. Digamos más: la expropiación de la burguesía en un país y/o grupo de países solo agudiza la lucha de clases entre el imperialismo/contrarrevolución de un lado y del otro, el proceso revolucionario planetario que asume desiguales niveles de desarrollo a nivel nacional. Por tanto, el triunfo revolucionario en cada país debería ponerse al servicio de la revolución mundial, en vez de lo que planteó y practicó el estalinismo de una supuesta construcción socialista en un país o grupo de países, lo cual dio paso a horribles tiranías burocráticas que impusieron derrotas y un tremendo retroceso al movimiento obrero, a las izquierdas, principalmente al marxismo revolucionario”. (Los subrayados, comillas y cursiva son nuestros).*

Comencemos por la parte gramatical. Cuando comparamos el título, “Un sistema económico mundial que arrastra al planeta en su debacle”, con el contenido del párrafo, inmediatamente salta a la vista una absoluta incongruencia. ¿Cuál debacle?, no la plantea, no la desmenuza. ¿Cómo es arrastrado al (¡Sic!) planeta [digresión: pensamos que aquí no es apropiado al, sino el]?, tampoco lo plantea; por lo tanto, el título se encuentra en el cielo y el párrafo explicativo en la tierra. Carece de ilación y coherencia gramaticales.

Analícemos ahora el contenido del párrafo. Pido disculpa a los lectores, pues tendré que ir reproduciendo, por parte, los segmentos subrayados del párrafo que estamos analizando.

*“Estas experiencias –dice nuestro expositor- verifican que ha existido un solo sistema económico –el capitalista- y que su superación socialista sólo puede ser mundial o no será”*. (Comillas y cursiva son nuestras). Esto es trotskismo elevado a la n potencia.

Solamente el odio inveterado del trotskismo hacia Lenin y Stalin, conduce a sustentar semejante posición. No es cierto que sólo haya existido un sistema económico, el capitalista. Mi estimado Joaquín, han existido cinco: comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo, capitalismo y socialismo. Al afirmar que el sistema económico socialista no existió, es una forma del trotskismo emprenderla contra Lenin y Stalin, es una manera de reducir su majestuosa obra proletaria. ¡Miren señores leninistas y stalinistas, no se pavoneen tanto, apenas lo que ustedes hicieron fue una expropiación de la burguesía!, masculla el trotskismo. Hagamos un análisis histórico-cualitativo, para ver si el trotskismo tiene razón.

El 25 de octubre, de 1917 se produce la insurrección de la clase obrera y ésta, bajo la dirección del Partido Comunista, instaura un gobierno de obreros y campesinos. Desde ese momento hasta el año 1953, año en que muere el gran Stalin, se produce todo un proceso de construcción del socialismo en Rusia, que pasa por la expropiación de los medios de producción que estaban en manos de la burguesía industrial y de otras fracciones de la clase burguesa, se instituyen los órganos del nuevo estado proletario-campesino, la derrota de la contrarrevolución interna, la derrota del trotskismo y de otras corrientes oportunistas, la expropiación de los medios de producción que estaban en manos del campesinado rico y la transferencia del control de la producción agropecuaria a los obreros agrícolas y a los pequeños productores agrícolas, se afianza la industria pesada socialista, florece la educación, arte y cultura socialistas. La acumulación de recursos productivos, que se produjo allí, no fue a parar a manos privadas. De ninguna manera. Su destino fue la colectividad, para que prosperara la sociedad de las mayorías, es decir, de los obreros y los campesinos. El régimen de explotación capitalista fue abolido y en su lugar se instauró un régimen de cooperación productiva entre los trabajadores. La contradicción entre la producción social, llevada a cabo

por los trabajadores, y la forma privada de apropiación capitalista, en lo fundamental, fue suprimida y en su lugar pasó a regir una congruencia entre una y otra, es decir, la supremacía de la apropiación privada fue desplazada por una apropiación colectiva, a favor de la nueva sociedad socialista. Todo lo que hemos enunciado se inscribe en el régimen socialista de producción, aunque el trotskismo lo niegue.

El trotskismo se disfraza de marxista, para atacar a Lenin y a Stalin, porque aseverar que el socialismo no existió en la patria de Lenin, durante el período 1917-1953, es desfigurar el marxismo de la forma más monstruosa. Veamos. Identifiquemos los siguientes rasgos principales del régimen capitalista de producción y la respuesta socialista:

Primero. La clase social burguesa posee los medios fundamentales de producción; el proletariado carece de medios de producción, por tanto alquila su fuerza de trabajo al capitalista, por un salario; éste apenas permite cubrir precariamente su subsistencia; el obrero crea un valor superior al salario, generando un excedente (plusvalía) que va a manos del capitalista, por lo tanto, es objeto de explotación económica. En la URSS, este rasgo fue abolido, debido a que como la burguesía fue expropiada de los medios de producción fundamentales no pudo continuar extrayendo plusvalía para su beneficio particular. Y esto, señores trotskistas, no es capitalismo, es socialismo.

Segundo. En el capitalismo, la plusvalía que los burgueses les extraen a los obreros, habitualmente tiene dos destinos. Una parte se capitaliza, otra la succiona el capitalista, para él y su familia, para vivir como reyes. En la URSS este parasitismo desapareció, en el período 1917-1953. El excedente productivo generado por la clase obrera, en un porcentaje apreciable pasó a fortalecer y ampliar la riqueza material de la sociedad, a mejorar las condiciones de vida y trabajo de los obreros y a fortalecer la ciencia, la educación, el arte y la cultura. Luego, la supresión de la plusvalía y particularmente su conducto parasitario, ¿cómo se denomina, capitalismo o socialismo? ¡El trotskismo intenta responder, balbucea una respuesta, masculla, se muerde la lengua y no puede contestar, ha quedado

atado a las patas de los caballos, generados por el odio que profesa en contra de Lenin y Stalin!

Tercero. Marx descubrió que el régimen capitalista de producción se encuentra atado a una contradicción fundamental: la divergencia producción social/apropiación privada, en la fase de la producción del capital; cuando éste pasa a la fase de la circulación, brota una contradicción accesoria a aquélla, la discrepancia entre producción/consumo. Se produce una interrupción de la realización del capital, hay una crisis de sobreproducción, que luego tiende a subsanarse en base a la destrucción de fuerzas productivas y comienza nuevamente el ciclo capitalista. Escuchemos a Marx-Engels: *“Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno. ¿Cómo vence esta crisis la burguesía? De una parte, por la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas, de otra, por la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos. ¿De qué modo lo hace, pues? Preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios de prevenirlos”*.<sup>1</sup> (Comillas y cursiva son nuestras). Esta pesadilla, las crisis de sobreproducción, desaparecieron de la URSS, puesto que la contradicción fundamental, la divergencia producción social/apropiación privada, fue suprimida. ¿Acaso ello no es socialismo, señores defensores del trotskismo?

Al final del subpárrafo que estamos analizando, nuestro expositor, para que no le quede duda a nadie, respecto al carácter trotskista del documento que ha elaborado, asevera que la superación del capitalismo por el socialismo *“(…) sólo puede ser mundial o no será”*. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo, son nuestros). Esta conclusión emana de la teoría trotskista de la revolución permanente que impugna la posibilidad de construcción del socialismo en un país o en un grupo de países. *“Aunque admitía –dice el Instituto de Marxismo-Leninismo del PCUS- de palabra la teoría del desarrollo desigual del capitalismo, Trotski apoyaba la tesis de que este desarrollo desigual se atenuaba; y, basándose en ello,*

---

<sup>1</sup> Marx y Engels (1980): *Manifiesto Comunista*. Obras Escogidas, Tomo I, Edición Progreso, Moscú. INTERNET. Distribución, <http://bolchetvo.blogspot.com/>, p. 58.

*pretendía demostrar que era imposible la revolución socialista y el triunfo del socialismo primero en un solo país, tomado por separado. La doctrina de Lenin en cuanto a la posibilidad de la revolución socialista y del triunfo del socialismo primeramente en varios países, e incluso en uno solo, y sobre la imposibilidad de su victoria simultánea en todos los países estaba enfilada, en particular, contra las opiniones de Trotski. Este afirmaba que las economías nacionales no podían ya ser la base de la revolución socialista y que "luchar por la dictadura del proletariado en un solo país, tomado por separado, carece de todo sentido; el proletariado puede establecer su dictadura sólo a lo largo de toda Europa, es decir, en la forma de Estados Unidos de Europa" (Nashe Slovo, 4 de febrero de 1916). Era una manifestación del oportunismo inveterado basado en la cacareada teoría de la "revolución permanente".<sup>2</sup> (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).*

Alegaba Trotski que sólo derribando el capitalismo en el mundo, se podía construir la sociedad socialista en los distintos países. Esta teoría absurda y de hondo contenido contrarrevolucionario, fue pulverizada con el triunfo de la revolución socialista, en octubre de 1917, y con la experiencia de edificación socialista durante 36 años en la URSS. No nos explicamos cómo corriendo el siglo XXI, a estas alturas, sea enarbolada una teoría, como la de la revolución permanente, cuya irrealdad fue verificada por la existencia de la URSS durante 36 años.

---

<sup>2</sup> INSTITUTO DE MARXISMO-LENINISMO ADJUNTO AL CC de PCUS (1972): "Contra el Trotskismo. La lucha de V. I. Lenin y del Partido Comunista de la Unión Soviética contra el trotskismo". (Recopilación de documentos). Editorial Progreso, Moscú. INTERNET, <http://www.jcasturias.org>, p. 3.



Regresemos al párrafo central. Afirma, nuestro expositor: *“(...) la expropiación de la burguesía en un país y/o grupo de países solo agudiza la lucha de clases entre el imperialismo/contrarrevolución de un lado y del otro, el proceso revolucionario planetario que asume desiguales niveles de desarrollo a nivel nacional”*. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Se equivoca usted, medio a medio, camarada Joaquín Aracena. Semejante afirmación es una caricatura del marxismo. La expropiación de la burguesía por el proletariado, no sólo agudiza la pugna revolución/contrarrevolución; esta agudización es sólo un subproducto de una situación nueva cuya característica no es sino la erradicación de la propiedad privada sobre los medios de producción, base de la explotación del trabajo por el capital. Tal expropiación abre un conducto expedito para el desarrollo de las fuerzas productivas y condiciona la emergencia de relaciones de producción de cooperación entre los seres humanos. Es la aurora del régimen socialista de producción.

Para el trotskismo, según vemos en la aseveración del camarada Joaquín Aracena, es vital interpretar la expropiación de la burguesía, por el proletariado, exclusivamente en la esfera superestructural, pues si admite su impacto transformador en la base económica de la sociedad, de hecho reconocería la existencia del modo socialista de producción, como realidad objetiva, en la URSS, durante 36 años y se derrumbaría su tesis peregrina de la revolución permanente, que niega justamente dicha realidad.

*“(...) Por tanto, -continúa diciendo nuestro expositor- el triunfo revolucionario en cada país debería ponerse al servicio de la revolución mundial, en vez de lo que planteó y practicó el estalinismo (¡Sic.!) [Digresión: ¿estalinismo o stalinismo?] de una supuesta construcción socialista en un país o grupo de países, lo cual dio paso a horribles tiranías burocráticas que impusieron derrotas y un tremendo retroceso al movimiento obrero, a las izquierdas, principalmente al marxismo revolucionario”.* (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Es verdaderamente sorprendente cómo el odio hacia Lenin y Stalin, lleva a no ver la verdad histórica. Lo que se afirma en esta parte final del párrafo, de vuestro documento, contradice la verdad histórica.

Decir que *“el triunfo revolucionario en cada país **“DEBERÍA”** ponerse al servicio de la revolución mundial”* (cursiva, negrita, comillas y mayúscula son nuestras), trasluce la idea de que la revolución socialista soviética fue chovinista, que estuvo permeada por el nacionalismo burgués. Falso. Fue profundamente internacionalista.

Por eso Lenin, Stalin y el Partido Bolchevique, se dedicaron a trabajar para formar la III Internacional del proletariado mundial, en atención a la degeneración kautskiana de la II Internacional, a su deslizamiento hacia el socialchovinismo y el socialimperialismo, desenmascarada resueltamente por Lenin. ¡Basta de fraseología –exclamaba Lenin-, basta de “marxismo” prostituido a lo Kautsky! Después de veinticinco años de existencia de la II Internacional, después del Manifiesto de Basilea, los obreros dejarán de dar crédito a las frases. El oportunismo, gangrenoso ya, se ha pasado definitivamente al campo de la burguesía transformándose en

socialchovinismo; ha roto espiritual y políticamente con la socialdemocracia. También romperá con ella en materia de organización. Los obreros ya exigen una prensa “no censurada” y reuniones “no autorizadas”, es decir, organizaciones clandestinas para apoyar el movimiento revolucionario de masas. Sólo tal *“guerra a la guerra” es obra de la socialdemocracia, y no una frase. Y a pesar de todas las dificultades, derrotas pasajeras, errores, extravíos y pausa, esa obra llevará a la humanidad a la revolución proletaria victoriosa*”.<sup>3</sup> (Comillas y cursiva son nuestras). Evidentemente Lenin se afanaba por impulsar la revolución socialista mundial.

La URSS, se constituyó en la gran fortaleza, en la gran muralla mundial para parar en seco al fascismo imperialista, durante la II Guerra Mundial y derrotarlo vergonzosamente y a partir de ahí desencadenar revoluciones victoriosas en Europa Oriental y movimientos de liberación nacional victoriosos en Asia, África y América Latina, que dieron al traste con el sistema colonial y neocolonial imperialista. Fue tal el empuje del proletariado mundial que los países del capitalismo adelantado, viendo la aceptación y simpatía que despertaba el socialismo, se vieron obligados a concederles importantes reivindicaciones a la clase obrera en el período posbélico. La revolución socialista soviética reconfiguró el mapa económico-político mundial, a pesar de las calumnias y mentiras del trotskismo.

Prosigamos analizando, ahora, la parte final del párrafo en cuestión. *“(…) en vez de lo que planteó –concluye el expositor- y practicó el estalinismo de una supuesta construcción socialista en un país o grupo de países, lo cual dio paso a horribles tiranías burocráticas que impusieron derrotas y un tremendo retroceso al movimiento obrero, a las izquierdas, principalmente al marxismo revolucionario”*. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Es decir, el trotskismo impugna el aprovechamiento de las coyunturas revolucionarias en un país o un grupo de países, donde es más débil el dominio imperialista. ¡No se puede

---

<sup>3</sup> Lenin (1985): “El oportunismo y la bancarrota de la II Internacional”. Obras Completas, tomo 27, Editorial Progreso, Moscú, p. 134.



derribar la burguesía en un país o grupo de países, hay que esperar la revolución socialista mundial!, es la tesis absurda de la revolución permanente de Trotski, que nunca ha pasado de ser una tesis escolástica sin impacto alguno en el movimiento proletario mundial.

Es guiándose de esa peregrina tesis que Trotski, como encargado de la Comisión Soviética, en el diálogo de paz con los imperialistas alemanes, en Brest-Litovsk, arma un lío allí, no quiere aceptar los términos impuestos por los imperialistas, con la esperanza de que ocurriera “la revolución socialista mundial”, dando como resultado, que cuando finalmente se firmó el acuerdo las condiciones impuestas fueron mucho más duras que antes de Trotsky armar su berrinche, merced a su tesis de la revolución permanente. En este caso específico, el trotskismo comenzó a delatar, de la manera más evidente, no solo su perfil oportunista, sino contrarrevolucionario, ya que puso en peligro la supervivencia de la joven sociedad socialista soviética.

Es por esa razón que el Instituto de Marxismo-Leninismo del PCUS, afirma: *“La lucha en pro de la firma de la paz de Brest en 1918 perseguía el objetivo de mantener la República de los Soviets y robustecer el nuevo régimen. El País Soviético combatía tenazmente contra la guerra imperialista, por el establecimiento de la paz general. Y esta lucha acrecentaba las simpatías de los trabajadores del mundo entero por la revolución rusa. Los documentos muestran que Trotski mantuvo frente a la paz de Brest una posición antileninista, poniendo criminalmente en peligro de muerte a la joven República de los Soviets. Trotski, que presidía la delegación soviética en las negociaciones de paz, incumplió las indicaciones del Comité Central del partido y del Gobierno soviético: en el momento decisivo de las negociaciones anunció el cese unilateral de la guerra y la desmovilización del ejército ruso y abandonó Brest-Litovsk, dando así al Mando alemán el pretexto que deseaba para romper el armisticio. “La revolución europea —declaró Trotski— es lo único que puede salvarnos, en el sentido pleno de la palabra” [gran mentira de Trotski, la revolución europea no llegó, pero la correcta política leninista la salvó] (Séptimo Congreso (Extraordinario) del PC(b) de Rusia. Actas taquigráficas, ed. en ruso, pág. 65, Moscú, 1962). (Comillas, cursiva, el*

corchete y el subrayado son nuestros). “Los ejércitos alemanes pasaron a la ofensiva, ocuparon vastos territorios, y el gobierno alemán presentó después condiciones de paz más duras aún. El aventurerismo de Trotski condujo a que la Rusia Soviética obtuviera, como señalara Lenin, “una paz mucho más humillante por culpa de quienes no quisieron aceptar la primera” (pág. 138.). “La tregua conseguida con la firma del Tratado de Paz de Brest-Litovski no duró mucho, pero tuvo la mayor importancia. Sacó al país de la guerra mundial y permitió prepararse para rechazar el embate de la intervención extranjera y de la contrarrevolución interior”.<sup>4</sup> (Los subrayados, comillas y cursiva, son nuestros).

De acuerdo al trotskismo, del año 1917 al año 1924, período revolucionario marcado por la presencia inigualable de Lenin, éste no debió luchar por la supervivencia de la revolución soviética. No debió preocuparse de los estragos sufridos por la infraestructura productiva de la nación socialista, a causa de la I Guerra Mundial y los ataques de la contrarrevolución interna, lo que mermaba el volumen del producto social global y generaba escaseces y hambre en la población obrero-campesina, base del joven estado socialista. Para qué definir y aplicar una Nueva Política Económica (NEP), que reanimara la producción agropecuaria. ¡Dediquémonos a trabajar por la revolución socialista mundial!, se infiere de la tesis peregrina de la revolución permanente.

---

<sup>4</sup> INSTITUTO DE MARXISMO-LENINISMO ADJUNTO AL CC de PCUS (1972): “Contra el Trotskismo. La lucha de V. I. Lenin y del Partido Comunista de la Unión Soviética contra el trotskismo”. (Recopilación de documentos). Editorial Progreso, Moscú. INTERNET, <http://www.jcasturias.org>, pp. 3-4.



Del año 1924 al año 1953, siempre de acuerdo a la tesis trotskista de la revolución permanente, para qué continuar aplicando la política leninista de la NEP y en el decenio del treinta expropiar al campesinado rico y sustraer a la economía socialista soviética de la terrible depresión económica mundial del capitalismo, al tiempo que se emprendía una exitosa industrialización de la república soviética. Todo esto era innecesario. Mucho menos necesario era defender la URSS del invasor fascista y convertirla en una potencia socialista que rivalizaba con el poder imperialista mundial. Todas estas idioteces lógicamente se desprendían de la propuesta trotskista de la revolución permanente. Si Lenin, Stalin y el bolchevismo se hubiesen llevado de las orientaciones trotskistas, el socialismo soviético sucumbe antes del 1924, año en que se produce el deceso de Lenin. Por suerte, no solo no escucharon a Trotski, sino que fue expulsado deshonrosamente de la patria socialista, por sus sistemáticas conspiraciones en contra del Poder Soviético.

¡Lenin, Stalin y el bolchevismo todo, tocaron apropiadamente las distintas teclas del piano; construyeron el socialismo en la URSS e impulsaron la revolución proletaria mundial, de manera simultánea, saliendo de allí una melodía musical tan extraordinaria que todavía hoy, en el siglo XXI, los

revolucionarios proletarios del mundo la añoramos y entonamos con particular orgullo!

El bolchevismo pudo purgarse a tiempo del trotskismo, bujarinismo y compartes, para mantener su carácter de clase proletario y preservar la combatividad revolucionaria del Partido. Pero taimadamente, el modo de pensar burgués y pequeño-burgués, se mantuvo agazapado en el seno del Partido Comunista, esperando el deceso del gran Stalin, que precisamente ocurrió en el año 1953, para asaltar la dirección del Partido Comunista, desmantelar el Estado socialista y emprender la restauración capitalista. Fue la gran traición de la camarilla revisionista jruschovista y que finaliza el tristemente célebre Gorbachov.

Luego las tiranías burocráticas, que perora nuestro expositor, no son el producto del período leninista-stalinista. En modo alguno. Son el resultado del ejercicio del poder soviético, a partir del año 1953, cuando muere Stalin. Argüir lo contrario es cerrar los ojos ante la verdad histórica, mi estimado camarada Joaquín Aracena. ¡Las trayectorias de Lenin y Stalin son inmaculadas! Y finalmente, para que no nos quede duda alguna del carácter trotskista de su documento, el camarada Joaquín Aracena, concluye el párrafo que hemos analizado con la expresión “marxismo revolucionario”, no habla del marxismo-leninismo. El trotskismo no es leninista, es antileninista.

### **3. Dificultades analíticas en el resto del documento**

Después del punto 1, el documento nos presenta seis (6) puntos más relativos a la crisis internacional del capitalismo; mientras que los puntos ocho (8) y nueve (9), nuestro expositor lo destina al análisis de la crisis nacional.

#### **3.1 Criterio central acerca de la crisis capitalista**

Joaquín Aracena, ha hecho un esfuerzo notable para presentar sus ideas, por escrito; merece nuevamente nuestra felicitación. Mas el punto es que debido a la violación del método investigativo y expositivo que nos

legaron Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, al ceñirse a las postulaciones trotskistas, en particular, a la peregrina teoría de la revolución permanente, no pudo desarrollar, tal vez con la claridad que él deseaba los puntos subsiguientes objeto de análisis.

Al abordar el tema en cuestión lo primero que hace un genuino marxista-leninista, es preguntarse en qué consiste la denominada crisis capitalista; cuáles son las causas que las determinan y cómo afectan al proletariado y demás capas de trabajadores; al tiempo que se va nutriendo de la sabiduría de Marx, Engels y Lenin, quienes abordaron esa problemática.

En efecto, el punto de vista leninista sobre la crisis capitalista, puede ser identificado en el tomo II, de *El Capital* de Marx, primera edición cubana (1962), cuarta reimpresión (1983), en las páginas 543-550, de los apéndices. Aparece bajo el título: *Las crisis*. A continuación reproducimos íntegramente las ideas de Lenin sobre las crisis. “*La concepción de Sismondi según la cual la acumulación se halla determinada por el consumo, y su modo falso de explicar la realización del producto global de la sociedad conducen a la doctrina de que las crisis obedecen a la desproporción entre la producción y el consumo. El análisis científico de la acumulación y el de la realización, mina todos los argumentos de esta teoría, demostrando que el consumo insuficiente ha existido bajo los diversos sistemas económicos, mientras que las crisis son características de un sistema solamente, del capitalismo. Esta teoría explica las crisis mediante otra contradicción, a saber, la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación. Las dos teorías de las crisis de que hablamos contienen explicaciones totalmente distintas. La primera teoría las explica partiendo de la contradicción existente entre la producción y el consumo de la clase obrera; la segunda se basa en la contradicción existente entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación. La primera encuentra las raíces del fenómeno fuera de la producción; la segunda busca esas raíces precisamente en las condiciones de producción. Dicho en otros términos más concisos, la primera teoría explica las crisis como efecto de un déficit de consumo, la segunda como obra de la anarquía de la producción. La segunda admite que existe una contradicción entre la*

*producción y el consumo, pero en la problemática discutida le asigna un rol secundario”*. (Comillas y cursiva son nuestras).

Advierta usted, amigo lector, como Lenin se ciñe estrictamente al método marxista. Él no busca el origen de la crisis en la circulación del capital. Si lo hiciera así, violaría las enseñanzas de Marx. Él va directamente a la esfera de la producción del capital; y nota que allí se manifiesta crudamente esa ley básica del capitalismo: producción socializada versus apropiación privada; la divergencia producción/consumo es importante, pero se encuentra supeditada a la primera. Lenin, en el último decenio del siglo XIX y en el primer decenio del siglo XX, tuvo que librar una enconada batalla teórica frente al romanticismo económico sismondista, y sus aliados rusos, que se deslizaban hacia factores accesorios en la explicación de la crisis capitalista. ¿Dónde se ubica, el documento del camarada Joaquín Aracena, en esta problemática teórica? Observemos.

### **3.2 Tesis de la crisis crónica del capitalismo**

Si hacemos un rastreo, de arriba hasta abajo, del documento, no encontraremos en ninguna parte la dilucidación del problema desde el punto de vista leninista. Como resultado de esta situación, el documento queda huérfano de una sólida base teórica marxista-leninista, viéndose compelido a acudir al caótico pensamiento (¿pensamiento?) trotskista. De pronto, de un momento a otro, el documento cae en la tesis de la crisis crónica del capitalismo. Nuestro camarada lanza esta tesis allí al margen de un análisis histórico, como nos enseñara Marx. En ninguna parte del documento se orienta al lector sobre el origen de esta tesis e incluso no hace referencia bibliográfica alguna, actual, sobre el problema, simplemente nuestro camarada la adhiere a su documento. Pero resulta que esta tesis no adviene del dependentismo semi-marxista que anda por ahí, dando tumbos, de un país a otro, donde se han instalado, por la vía electoral, gobiernos liberales y democráticos, procurando su recomposición bajo sombras gubernamentales. Tampoco, ha sido confeccionada por ningún grupo trotskista (según Stefan Engel, en su obra *Aurora de la revolución socialista internacional*, en el mundo existen alrededor de 30 facciones trotskistas que se disputan la hegemonía dentro

de dicha corriente). En modo alguno. Esta tesis es de manufactura marxista. Veamos:

En el tomo III, capítulo xxx, de *El Capital*, editado por el Fondo de Cultura Económica, Marx, analiza “El capital dinero y el capital efectivo”. En el caso de la acumulación de capital-dinero, clave en la crisis de reproducción del capital, Marx, dice: *“No toda ampliación del capital-dinero susceptible de ser prestado significa una acumulación efectiva de capital o una ampliación del proceso de reproducción. Donde más claramente se revela esto es en la fase del ciclo industrial inmediatamente posterior a la superación de una crisis, cuando el capital de préstamo yace inactivo en masa. En estos momentos, en que el proceso de producción se restringe (...), en que los precios de las mercancías descienden hasta su nivel más bajo y en que el espíritu de empresa se paraliza, impera un tipo de interés, que no significa sino el aumento del capital susceptible de ser prestado, como consecuencia precisamente de la contracción y paralización del capital industrial (...)”*<sup>5</sup> (El subrayado, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Más adelante, en la página 459, Marx, dice: *“La característica de este ciclo industrial es que el mismo ciclo, una vez dado el primer impulso, no tiene más remedio que reproducirse periódicamente (...)”*<sup>6</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). En esta misma página, la 459, es donde aparece la famosa nota de pie de página, número 3, de Engels, a la cual hace alusión Jorge Beinstein, en su trabajo “Crisis senil del capitalismo”, que marca la emergencia del planteamiento relativo a la crisis crónica del capitalismo. Citamos:

*“Como ya hemos hecho notar –dice Engels- en otro pasaje, se ha operado aquí un viraje desde la última gran crisis general. La forma aguda del proceso periódico con su ciclo de diez años que hasta entonces venía observándose parece haber cedido el puesto a una sucesión más bien crónica y larga de períodos relativamente cortos y tenues de mejoramiento de los negocios y de periodos relativamente largos de*

---

<sup>5</sup> Marx (1982): *El capital*. Tomo III. Editorial FCE, México, p. 456.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 459.

*opresión sin solución alguna. Aunque tal vez se trate simplemente de una mayor duración del ciclo. En la infancia del comercio mundial, de 1815 a 1847, pueden observarse sobre poco más o menos ciclos de cinco años; de 1847 a 1867, los ciclos son, resueltamente, de diez años; ¿estaremos tal vez en la fase preparatoria de un nuevo crack mundial de una vehemencia inaudita? Hay algunos indicios de ello. Desde la última crisis general de 1867, se han producido grandes cambios. El gigantesco desarrollo de los medios de comunicación (...) ha creado por primera vez un verdadero mercado mundial. Inglaterra, país que antes monopolizaba la industria, tiene hoy a su lado una serie de países industriales competidores; en todos los continentes se han abierto zonas infinitamente más extensas y variadas a la inversión del capital europeo sobrante, lo que le permite distribuirse mucho más y hacer frente con más facilidad a la superespeculación local. Todo esto contribuye a eliminar o amortiguar fuertemente la mayoría de los antiguos focos de crisis y las ocasiones de crisis. Al mismo tiempo, la concurrencia del mercado interior cede ante los cartels y los trusts y en el mercado exterior se ve limitada por los aranceles protectores de que se rodean todos los grandes países con excepción de Inglaterra. Pero, a su vez, estos aranceles protectores no son otra cosa que los armamentos para la campaña general y final de la industria que decidirá de la hegemonía en el mercado mundial. Por donde cada uno de los elementos con que se hace frente a la repetición de las antiguas crisis lleva dentro de sí el germen de una crisis futura mucho más violenta".<sup>7</sup> (Los subrayados, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).*

Aclarada la génesis de la tesis referida a la crisis crónica del capitalismo, que el camarada Joaquín, no explicita, pasemos a examinar ahora cómo nuestro expositor, explica dicha tesis. Dice que "continúa la devaluación del dólar y demás divisas"; "agravamiento del problema de la deuda pública sobretudo en los países imperialistas, quizás con la excepción de China"; y "tendencia al estancamiento de la actividad productiva y potenciación de la actividad especulativas a niveles nunca antes vistos". (Nota: copiamos las oraciones fielmente, sin reparar en elementos

---

<sup>7</sup> *Ibíd.*, pp. 459-460.



gramaticales). Esta es la tesis de la crisis crónica del capitalismo, que observamos en la citada exposición. Con gran pesar, debo decirle nuevamente a Joaquín Aracena, que se ha equivocado medio a medio. Si repetimos la lectura de la nota de pie de página de Engels, reproducida arriba, advertiremos que el Maestro refiere la cronicidad de la crisis al viraje que él observaba, se había experimentado en el ciclo de negocios. De ciclos “de diez años que hasta entonces venía observándose parece haber cedido el puesto a una sucesión más bien crónica y larga de períodos relativamente cortos y tenues de mejoramiento de los negocios y de períodos relativamente largos de opresión sin solución alguna”. Por lo tanto, si se desea fundamentar, desde el ángulo marxista, la tesis de la crisis crónica del capitalismo, ineludiblemente hay que recurrir al estudio de los cambios que se han operado en el ciclo económico capitalista. Resulta, no obstante, que en el documento citado no sólo no aparece el análisis del ciclo, sino que incluso el vocablo ciclo no aparece en ningún lugar del documento. De manera que en el punto 3, de su documento, nuevamente emerge el problema que vimos en el punto 1, es decir, el subtítulo se encuentra en el cielo y el párrafo explicativo en la tierra, no hay ilación, no hay coherencia.

Regresemos a la idea central, siguiendo a Engels, pues si seguimos el documento de referencia, nunca despejaremos correctamente la incógnita de nuestra ecuación. Adentrémonos en el ciclo económico capitalista.

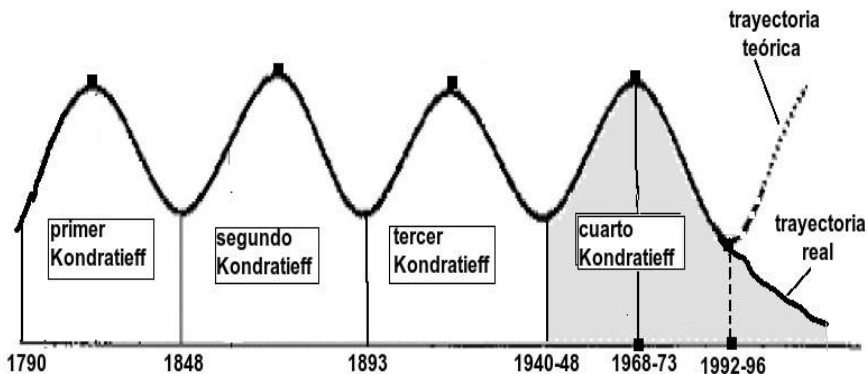
Wikipedia, la enciclopedia libre, en INTERNET, nos dice que “Joseph Clément Juglar (París, 15 de octubre de 1819-28 de febrero de 1905). Médico y economista francés publicó *Las crisis comerciales y su reaparición periódica en Francia, Inglaterra y Estados Unidos* (1862), donde demostró que las crisis económicas no son sucesos casuales o debidos a contingencias, sino parte de una fluctuación cíclica de la actividad comercial, industrial y financiera y que los períodos de prosperidad y crisis se seguían unos a otros, por lo que se considera el descubridor de los ciclos económicos. En reconocimiento a su trabajo estadístico, se ha dado su nombre al ciclo medio, de ocho años y medio de duración en promedio, el ciclo de Juglar, el básico de la actividad económica en el capitalismo”. Nuevamente Wikipedia nos ilustra sobre el

ciclo, pero ahora con relación a Kondratiev. Éste estudió los ciclos largos de la actividad económica, los cuales varían entre 47 y 60 años, durante se alternan, un período de alto crecimiento, en el cual las coyunturas de prosperidad son más marcadas y duraderas y un período de crecimiento relativamente lento en el cual las crisis son fuertes y las depresiones más prolongadas. Advierta usted, amigo lector, que Wikipedia, al caracterizar las “Ondas Kondratiev”, pone al descubierto que los estudios realizados por el economista ruso, sus conclusiones coinciden con las de Engels, respecto a las complicaciones que enfrenta el capitalismo en cada ciclo, en el sentido de que las crisis y depresiones se van haciendo más prolongadas. He ahí la confirmación de la tesis de la crisis crónica.

En “Crisis senil del capitalismo”, el escritor argentino, Jorge Beinstein, que nosotros ubicamos dentro del dependentismo, afirma que “Los ciclos decenales descubiertos por Juglar hacia 1860 atravesaron buena parte del siglo XIX expresando las oscilaciones del joven capitalismo industrial aunque al final del mismo esas rutinas se fueron desdibujando”; y nos muestra varios gráficos muy interesantes, uno de los cuales, reproducimos a continuación:

Gráfico 3

## Ciclos de Kondratieff



*“Si aceptamos la periodización de Mandel, -dice Jorge Beinstein- la fase descendente del primer Kondratieff habría durado unos 22 años, la del*

*segundo 20 años y la del tercero 26 años, el promedio es de aproximadamente 22,6 años, pero el descenso del cuarto Kondratieff ya estaría durando unos 40 años (en 2008) y no es demasiado osado pronosticar su prolongación al menos un lustro más. Siguiendo el modelo teórico la recuperación debió haber comenzado hacia mediados de la década pasada, ello no se produjo y tampoco ocurrió en la actual.*

*“Peor aún, cada fase ascendente suele ser asociada a grandes innovaciones tecnológicas que modificaron los sistemas de producción y los estilos de consumo. Así sucedió durante la primera revolución industrial con la máquina a vapor y la expansión de la industria textil, a mediados del siglo XIX con el acero y el desarrollo de los ferrocarriles, a fines del siglo XIX con la electricidad, la química y los motores, y la electrónica, la petroquímica y los automóviles a mediados de los años 1940 en el debut del cuarto Kondratieff. Así "debió-haber-sucedido" en la década de los años 1990 atravesada por grandes innovaciones en informática, biotecnología y nuevos materiales, sin embargo esos cambios técnicos no modificaron positivamente el curso de los acontecimientos, por el contrario acentuaron sus peores características.*

*“Por ejemplo la informática: cuando evaluamos su impacto según la importancia de la actividad económica involucrada constatamos que su principal aplicación se produjo en el área del parasitismo financiero cuyo volumen de negocios (unos mil millones de millones de dólares) equivale actualmente a unas 19 veces el Producto Bruto Mundial.*

*“Esto me permite plantear –concluye Jorge Beinstein- la hipótesis de que así como ocurrió hace cerca de un siglo con los ciclos decenales de Juglar podemos actualmente sostener que las ondas largas de Kondratieff han perdido validez científica, la fase descendente del cuarto Kondratieff ha sido triturada por la nueva realidad, la economía mundial completamente hegemónizada por el parasitismo financiero obedece a una dinámica radicalmente diferente de la vigente durante la era del capitalismo industrial”. (Comillas y cursiva son nuestras).*

El gráfico 3, del estudio de Beinstein, resulta aleccionador. En el lapso 1992-1996, debió concluir el cuarto Kondratiev, con la liquidación de la fase descendente del ciclo y, de este modo, iniciar la fase ascendente del quinto Kondratiev. Hasta estos momentos, año 2013, ello no ha ocurrido. El quinto Kondratiev, tiene un retraso de 17 años. Por tanto, Jorge Beinstein, concluye que ya el ciclo de Kondratiev, en la era del dominio completo del capital financiero, carece de validez científica. Nosotros, en cambio, preferimos situarnos en las previsiones hechas por el Maestro Engels, corroboradas posteriormente por Kondratiev. Estamos en presencia de una agudización sin precedentes de los factores que impulsan la fase descendente del ciclo; no se vislumbra, en el corto plazo, la aparición de la fase ascendente del ciclo. Ahora ello no implica la decapitación del régimen capitalista. Su derrumbe se ve asociado, en la medida que se combina la crisis económica con la crisis política, con la lucha de clases del proletariado y otras clases oprimidas, cuando precisamente tal lucha llega a un nivel superior de desarrollo que se hace inminente la revolución social.

El ciclo de los negocios es el contexto que muestra, que nos exhibe la crisis capitalista. Pero indudablemente existe un factor que precipita la crisis. Nos referimos a la caída de la cuota media de ganancia. La ley motivo de existencia del capitalismo es la tasa de ganancia. Si esta cae, el régimen capitalista entra en crisis. El intelectual mejicano, Arturo Guillén, en su obra, *El imperialismo y la ley del valor*, nos ilustra sobre el particular.

Dice, Arturo Guillen, que el capitalismo es un modo de producción orientado a la maximización de la ganancia. La acumulación de capital es un proceso incesante, que está sujeto a un conjunto de contradicciones objetivas que limitan su desenvolvimiento. La agudización de dichas contradicciones es la condición objetiva que señala el carácter histórico del capitalismo.

La crisis del modo capitalista de producción es un fenómeno que solamente puede ser estudiado de manera científica tomando en consideración el proceso de reproducción del capital social, es decir,

analizando en su conjunto los procesos de producción y circulación. El que debamos considerar fenómenos de la esfera de la circulación como el crédito y el mercado mundial, no quiere decir que los fenómenos de la esfera productiva sean superfluos. Por el contrario son los elementos determinantes.

La posibilidad de la crisis, resulta de la ruptura entre la compra y la venta. La disociación entre la compra y la venta expresa la separación entre el proceso de producción y el proceso de circulación. Las mercancías deben realizarse, además de producirse. Cualquier obstáculo que impida la realización se traduce en una interrupción de la producción. Las crisis son improbables en la producción simple de mercancías, porque el fin de la producción es el consumo.

El esquema de circulación es M-D-M (mercancías-dinero-mercancías). El objetivo de los productores directos es conseguir mediante el cambio los bienes que necesitan para su consumo y que no producen directamente. En la producción capitalista, por el contrario, cuyo esquema de circulación puede ser representado por D-M-D' (dinero-mercancía-dinero acrecentado), el objetivo es la valorización del capital. En el régimen capitalista el proceso de reproducción puede interrumpirse si el capitalista no logra realizar sus mercancías con una ganancia que considere remunerativa.

Las crisis cíclicas y los límites históricos objetivos del proceso de acumulación y del sistema capitalista mismo son el resultado de la agudización de la contradicción fundamental del sistema, entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación. Las contradicciones principales y específicas del proceso de acumulación, se derivan de la acción de la contradicción fundamental, arriba citada, y son: la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia; la contradicción producción/consumo; y el crecimiento anárquico y desigual de las distintas ramas de la economía. ¿Cuál es la más importante? La última, históricamente ha sido enarbolada por los revisionistas que se alojaron en la II Internacional. Éstos depositaron sus esperanzas en que el surgimiento del capitalismo monopolista de estado, introdujera cierta organización al

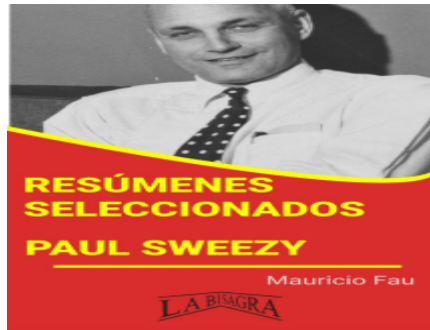
mismo, de modo que la anarquía fuera suplantada por la planificación. ¡Oh quimeras! La segunda, conocida como la escuela subconsumista, concentró autores importantes como Hobson, Rosa Luxemburgo, Baran, Sweezy y otros, descarta sencillamente la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, como el factor principal causante de la crisis de acumulación. Ve en el subconsumismo, la causa principal. Los partidarios de la primera consideran que el rezago del consumo con relación a la producción es un fenómeno derivado de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Ésta se encuentra ligada a las relaciones de producción, aquéllas a las relaciones de distribución. La producción predomina sobre la distribución.<sup>8</sup>



Baran

---

<sup>8</sup> Véase a Arturo Guillen, *Imperialismo y ley del valor*, pp.135-148.



### 3.3 Nota de pie de página

El punto 3, relativo a la crisis crónica del capitalismo, que estamos analizando, en el documento de Joaquín, le hace la indicación al lector que se traslade a la nota de pie de página 1. Y en verdad es esta una nota muy curiosa, pues una cosa es su contenido y otra cosa el texto del punto 3. En la nota de pie de página, el expositor aparentemente está citando pasajes del libro III, de *El Capital* de Marx, pero no nos ilustra sobre cuál Editorial edita la obra, cuáles son los números de páginas que se están citando. Pareciera que allí se presenta un cierto caos.

*“Esta tendencia –dice el expositor- a la baja de la tasa de ganancia no es absoluta. Intervienen factores que frenan o pueden revertir coyunturalmente la tendencia a caer de la tasa de ganancia. Entre estos factores tenemos el aumento del grado de explotación o incremento de la plusvalía, la reducción del salario por debajo de su valor etc (...)”* (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Muy bien. Pero dónde está la evidencia empírica que abone esta presunción teórica; Joaquín no la aporta. Su disquisición, entonces, se queda en el aire. En su nota de pie de página, continúa el camarada Joaquín exponiendo: *“(...) En la actual etapa de decadencia del capitalismo, las posibilidades de expansión del capital son pírricas o inexistentes. En ese contexto la crisis del capitalismo NO SE RECUPERAN PLENAMENTE y se han vuelto CRONICAS”*. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Esta afirmación es errada de arriba abajo. No es verdad que la crisis se hace crónica “en la actual etapa de decadencia del capitalismo”. Ya era crónica

después de la primera mitad del siglo XIX. Engels la percibió con motivo de la crisis general de 1867. Es un error que el documento le haga el coro a varios autores actuales que se quieren apropiarse de la tesis del carácter crónico de la crisis capitalista. Sin embargo, cuando arriba citamos la nota de pie de página, número 3, del libro III, de *El Capital* de Marx, correspondiente al capítulo xxx, páginas 459-460, acuñada por Engels, aprendimos que fue éste y no otro que la descubrió.

Continuemos. En la indicada nota de pie de página, número 1, nuestro expositor nos ilustra acerca de la deuda pública. Dice: *“Por lo general, los investigadores de este tema coinciden en señalar que en los marcos de la crisis financiera/económica desatada en 2007/2008, a partir del estallido de la burbuja inmobiliaria de Estados Unidos, se disparó el nivel de endeudamiento público, cuyo incremento se estima en torno de un 50% o más”*. (Los subrayados, comillas y cursiva son nuestros). Preguntamos, ¿cuáles investigadores? Joaquín no aporta un solo nombre. ¿Cuál fue la metodología usada para llegar al citado guarismo, 50%? Tampoco, en este caso, aporta información alguna.

*“El nivel de endeudamiento público –continúa diciendo– global superó hace algún tiempo los 40 billones de dólares (millones de millones de dólares); según la Intelligence Unit de la publicación británica The Economist, asciende a 42,6 billones de dólares; con los cálculos del Factbook de la CIA estadounidense, llegaría a 44,2 billones, nada menos que el 59,3% de la actividad económica del planeta”*. (Comillas y cursiva son nuestras). Preguntamos, ¿de qué año o años estamos hablando?, ¿acaso es un período específico? Joaquín responde: *“hace algún tiempo”*. (Comillas y cursiva son nuestras). ¡Por Dios!, los problemas científicos no se pueden abordar en medio de la informalidad. En la investigación científica existe un protocolo que se debe observar, en caso contrario no hablemos de una interpretación científica del fenómeno bajo estudio. Observemos otra informalidad. Nos habla de tres cifras distintas de la deuda pública, en el párrafo citado arriba; en el caso de las dos últimas se le carga a la Intelligence Unit de la publicación británica *The Economist* y a la Factbook de la CIA estadounidense. ¡Perfecto!, ahora bien, ¿dónde



están las fechas de las publicaciones de dichas cifras?, ¿no aparecen ni en los centros espiritistas!

Más adelante, no conforme con las violaciones, hasta ahora, infligidas a la formalidad para hacer una investigación científica, nuestro expositor afirma lo siguiente: “Según los informes de la Casa Blanca, del Congreso estadounidense y de los medios burgueses, la deuda pública del gobierno central de EE UU alcanzó su tope máximo de 14.3 billones de dólares, la más alta del planeta”. ¿Cuáles informes?, ¿cuáles medios burgueses?, ¿en cuál fecha? El documento no responde ninguna de esas preguntas.

En el último párrafo, de esta nota aclaratoria, sobre la deuda pública, Joaquín, cierra comillas y luego pone: (Joaquín Aracena, artículo Pluma 15, Pluma 15, 2010). Parece ser que nos quiere decir que lo dicho sobre deuda pública proviene de un artículo Pluma 15, del año 2010. Yo no entendí nada, ¿y usted, amigo lector?

Parece que Joaquín Aracena no tuvo tiempo para indagar las obras clásicas del marxismo, para nutrirse del método dialéctico para abordar el problema de la deuda; recomendamos a los marxistas dominicanos, que van subiendo, la importante obra, de Marx, *La lucha de clases en Francia*, para tales fines. Algunas de sus páginas, Marx la destina para estudiar la deuda pública francesa. De este análisis concreto se pueden extraer algunas enseñanzas metodológicas. Expongámoslas:

Primero. Precisar las distintas fracciones de la burguesía que hegemonizan el poder: burguesía industrial, burguesía importadora, burguesía exportadora, burguesía agrícola, burguesía financiera, etc. En el caso francés, cuando Marx elaboró su estudio de referencia, mediados del siglo XIX, predominaba la aristocracia financiera. En la sociedad de hoy, la sociedad imperialista, predomina la burguesía monopolista del capital financiero; igualmente en la sociedad burguesa dominicana. Estas precisiones de la composición clasista de la sociedad es clave, para el análisis de la deuda, porque en caso contrario, el investigador queda atrapado en pegar, en el documento, cifras aportadas por la estadística

burguesa, que fue lo que hizo lamentablemente el camarada Joaquín Aracena. Se perdió en el análisis de clases de la deuda en el capitalismo.

Segundo. Tratar de descubrir los vínculos entre administración del Estado, producción nacional y equilibrio presupuestario estatal (equilibrio entre ingresos y gastos públicos), puesto que para Marx es imposible supeditar la administración del Estado al interés de la producción nacional sin restablecer el equilibrio del presupuesto, el equilibrio entre los ingresos y gastos del Estado. Este equilibrio, para Marx, no se puede lograr sin reducir el gasto público, que implique una afectación de los intereses dominantes, una nueva regulación en el reparto de los impuestos y transferir una buena parte de la carga impositiva sobre los hombros de la alta burguesía. ¿Qué es lo que nos quiere decir Marx? Simple, que la subordinación de la administración del Estado al interés de la producción nacional corre pareja con el equilibrio presupuestario, pues cuando tal equilibrio se viola, la producción nacional se supedita al interés de la administración del Estado burgués, en la medida que el déficit fiscal provoca el incremento de la deuda, que va en beneficio, en el caso él examinaba, de la aristocracia financiera, y en el caso que examina Joaquín Aracena, de la burguesía monopolista del capital financiero. En la realidad contemporánea, el Estado burgués, vive de déficit fiscal, en déficit fiscal, reduce el gasto público para exacerbar la desocupación obrera y arroja en hombros de los trabajadores los efectos de sus reformas fiscales. Es el carácter clasista de los Estados capitalistas. Conclusión: las indicaciones analizadas aquí, de Marx, fueron obviadas en el documento de Joaquín.

Tercero. Marx decía que el incremento de la deuda pública interesa directamente a la fracción burguesa que gobernaba y legislaba a través de las cámaras. El déficit del Estado era precisamente el verdadero objeto de sus especulaciones y la fuente principal de su enriquecimiento. Cada año, un nuevo déficit. Cada cuatro o cinco años, un nuevo empréstito. Y cada nuevo empréstito brindaba a la aristocracia financiera una nueva ocasión de estafar a un Estado mantenido artificialmente al borde de la bancarrota... Cada nuevo empréstito daba una nueva ocasión para saquear al público... Las indicaciones de Marx están bien claras. El incremento de la deuda favorece a la burguesía, pero especialmente a su fracción

gobernante. El déficit estatal no emerge básicamente por una mala administración, se genera porque con él, el capital financiero puede llevar adelante sus planes especulativos y porque como sus bancos que conceden los créditos, sus beneficios están asegurados y de paso contrarrestan la tendencia descendente de la cuota media de ganancia. El déficit fiscal y el consecuente incremento de la deuda, son formas desembozadas del saqueo burgués en contra del Estado y las clases sociales explotadas. ¿Qué plantea, sobre todo lo dicho, el documento estudiado? ¡Nada!<sup>9</sup>

### 3.4 Política económica de contrarreformas

Ahora analizaremos el punto 4, Política económica de contrarreformas permanentes, del documento “Crisis mundial capitalista y crisis nacional”, de Joaquín Aracena. Dice: *“Sin embargo, hoy día se ha revertido esta dinámica. Las luchas obreras espontáneas sólo logran retrasar y/o aligerar las contrarreformas. Son los evidentes resultados de las luchas espontáneas en Europa, EE UU, Asia, América y África, también en nuestro país. Y esto es así, porque tales resistencias carecen de plan y proyecto anticapitalista y no HAN DERROTADO [¿y no han derrotado?, esta expresión no es causa, es consecuencia de los factores que les anteceden, citados por usted, Joaquín Aracena] la actual política imperial convergente que se funda en la imposición de contrarreformas a escala planetaria y en todos los terrenos, desde lo económico y social hasta el de la política estatal”*. (Comillas, cursiva y el corchete son nuestros).

Analicemos. Nuestro expositor dice: *“Las luchas obreras espontáneas sólo logran retrasar y/o aligerar las contrarreformas”*; estos son *“los evidentes resultados de las luchas espontáneas”*. *“Y esto es así, porque tales resistencias carecen de plan y proyecto anticapitalista”*. (Comillas y cursiva son nuestras). Siento decirle que usted nuevamente se ha equivocado. La lucha obrera es espontánea, no porque carezca de un plan y un proyecto anticapitalista. Es espontánea, porque en la República Dominicana, la tarea de fusionar el movimiento obrero con el socialismo

---

<sup>9</sup> Véase a Marx, *La lucha de clases en Francia*, Obras Escogidas, Tomo I. Editorial Progreso, Moscú, p. 108.

científico, fue cumplida a media y porque la clase obrera carece de su destacamento de vanguardia, el partido marxista-leninista. El economicismo se prosterna ante el movimiento obrero espontáneo y como fomenta que el movimiento obrero marche en paralelo al socialismo, cosecha tradeunionismo. Es bien sabido que el proletariado, dada su naturaleza de clase, tiende espontáneamente al socialismo, pero al mismo tiempo la otra tendencia, la de la ideología burguesa, frena su inclinación natural al socialismo, como correctamente decía Stalin. De ahí que sea tan importante que desde afuera se le inyecte el socialismo científico a la clase obrera con el fin de que se produzca esa anhelada fusión y su lucha de clase se amplíe y se profundice.<sup>10</sup>

Son esas razones por las cuales los marxistas-leninistas dominicanos insistimos en la necesidad de la construcción del partido proletario, sistemáticamente negada por el denominado “Nuevo Socialismo”, aliado fundamental del trotskismo, en la República Dominicana, que anda por ahí pregonando la construcción de un instrumento partidario fundamentado en el abigarrado sujeto social de nuestros barrios, con el fin de obviar el trabajo en el seno del proletariado industrial.

### **3.5 Acerca de la actualización de la investigación de Lenin**

El punto 5, del documento en cuestión, lleva por subtítulo, el desarrollo del parasitismo del capitalismo. Dice: *“Una de nuestras tareas pendientes es la crítica, verificación y actualización del estudio hecho por Lenin en 1916 sobre el imperialismo, fase superior del capitalismo”*. (Comillas y cursiva son nuestras).

Nuevamente nuestro expositor dice una cosa, pero quiere hacer otra. El subtítulo está referido al desarrollo del parasitismo del capitalismo, pero nos recuerda que está pendiente criticar, verificar y actualizar el estudio hecho por Lenin en 1916 sobre el imperialismo. Más adelante, afirma: “Trataremos de mostrar a continuación, esquemáticamente, algunos

---

<sup>10</sup> Véase a Stalin, “Brevemente sobre las discrepancias en el partido”, Obras Escogidas. <http://bolchetvo.blogspot.com/>, pp. 8-9.

elementos que muestran la verificación y evolución de las cinco características del imperialismo señaladas por Lenin”. Hay una contradicción flagrante. El subtítulo solo abarca el capítulo VIII del libro, que lleva por título: “El parasitismo y la descomposición del capitalismo”, sin embargo, ahora nuestro expositor confiesa que va a estudiar las cinco características básicas del imperialismo, que aparecen en el libro de Lenin. Una de dos: estudiamos una parte de la investigación de Lenin, o estudiamos su esencia completa.

Con una valentía digna de encomio, el expositor opta por la segunda opción. ¡Grave error!, puesto que tendrá que examinar los puntos siguientes: concentración de la producción y los monopolios; los bancos y su nuevo papel; el capital financiero y la oligarquía financiera; la exportación de capitales; el reparto del mundo entre las asociaciones de capitalistas; el reparto del mundo entre las grandes potencias; el imperialismo, fase peculiar del capitalismo; el parasitismo y la descomposición del capitalismo; la crítica del imperialismo; y el lugar histórico del imperialismo. Ante la magnitud de la empresa investigativa, el expositor retrocede y se queda a nivel de los rasgos básicos del imperialismo. ¡Muy bien!

Lamentablemente la alegría dura poco. Cuando nos adentramos en la lectura de la verificación de los rasgos básicos del estudio hecho por Lenin en 1916, por parte de nuestro expositor, quedamos completamente decepcionados, debido a que Joaquín Aracena, quiere verificar la esencia de la investigación de Lenin, sobre el imperialismo, sin aportar un número, una evidencia empírica, en contraste con el esfuerzo de Lenin que basó sus hallazgos en un formidable material fáctico, referido al capitalismo mundial. Incluso es de conocimiento público la existencia de la obra de Lenin, *Cuadernos sobre el imperialismo*, antesala del libro objeto de discusión. Cuando vemos estos *Cuadernos* es que nos convencemos del extraordinario valor científico del *Imperialismo, fase superior del capitalismo*. Los *Cuadernos*, constituyen un libro amplísimo: 886 páginas, donde se ve muy claro como Lenin “(...) reelabora con visión crítica datos tomados de libros, tesis doctorales, folletos, periódicos, revistas y publicaciones estadísticas aparecidos en diversos países y en lenguas

*diversas. Los Cuadernos sobre el imperialismo contienen extractos de 148 libros (106 en alemán, 23 en francés, 17 en inglés y 2 traducidos al ruso) y de 232 artículos (206 en alemán, 13 en francés y 13 en inglés) de 49 publicaciones periódicas (34 en alemán, 7 en francés y 8 en inglés)”*.<sup>11</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

### 3.6 Crisis nacional y perspectivas

El documento, de nuestro expositor, se interna en el punto 8, penúltimo de la serie, referido a la crisis nacional. Dice: “**Crisis nacional**. *A pesar del evidente desarrollo desigual del proceso dominicano con el resto de países, la dinámica del capitalismo dominicano y de sus jefes, no sólo es semejante a la de la crisis planetaria, sino que tiende a agravarse sin divorcio alguno de las perspectivas del mundo capitalista*”. (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

Si la crisis nacional, su génesis es similar a la de los países del capitalismo adelantado, entonces para guardar coherencia con la línea trazada al inicio del documento, hubiese sido plausible que nuestro expositor verificara el origen de la crisis crónica del capitalismo dominicano. Sin embargo tal tesis no es mencionada en la interpretación de la crisis nacional. Se repite la historia: la crisis internacional, por un lado, la crisis nacional, por otro; ausencia de ilación. Esta omisión parece ser que trasluce la existencia de dos crisis distintas la internacional y la nacional. La primera es crónica, ¿y la segunda? El expositor hace mutis. Pues mire, camarada Joaquín, esa conclusión no tiene asidero. Ambas son crónicas. Solamente hay que consultar el capítulo 11, del tomo II, denominado “El fracaso del capitalismo dominicano”, de nuestra obra, *El capitalismo dominicano*, para darse cuenta que la crisis que padece el capitalismo dominicano es crónica.

La deficiencia comentada arriba no tiene tanta importancia, cuando es comparada con otra deficiencia mayúscula, que se arrastra desde la

---

<sup>11</sup> Lenin (1986): “Prefacio de Cuadernos sobre el imperialismo”. Tomo 28, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, p. VIII.

primera página del documento, o sea, la violación del método de exposición e investigación de Marx, en el tratamiento de los problemas de la sociedad capitalista. Nos referimos al materialismo histórico; nuestro estimado expositor, se aleja de dicho materialismo y asume el idealismo filosófico, habida cuenta que enfatiza en la superestructura y soslaya la base económica de la sociedad. Nos habla de que “se imponen las contrarreformas, incluyendo las institucionales como las marcadas con la constitución de 2010 y el autoritarismo que se impone desde el Comité Político del PLD”; “En República Dominicana, con las banderas del diálogo nacional y tripartito, los gobiernos del PLD, impusieron retrocesos tremendos, corrompiendo a dirigentes del movimiento de masas y de las izquierdas”; etc., etc. No obstante, omite el problema de la cuota media de ganancia en la República Dominicana; la tendencia alcista de la cuota de plusvalía; el crecimiento más rápido del capital constante, respecto al capital variable; la acumulación capitalista en la industria y en el campo e intensificación de la diferenciación campesina; agigantamiento del ejército industrial de reserva y otros temas, no menos importantes, relacionados con la base económica de la sociedad dominicana y que expresan, con particular nitidez, el nivel de la crisis nacional, extensamente tratados, en nuestra investigación arriba citada. El expositor prefirió irse por la parte política, desdeñó la parte económica, no sabiendo que con tal proceder cometía una violación flagrante en desmedro del método marxista de exposición.

Finalmente, con el punto 9, relacionado con las perspectivas, el documento arriba a su término. Nos dice lo siguiente:

*“Las vías nacionales o regionales para suplantar el capitalismo antes que progreso, han marcado retrocesos muy dañinos”* [Nuevamente la cacareada y absurda teoría de la revolución permanente, completamente desenmascarada en nuestra primera entrega de esta serie]. (El corchete, comillas y cursiva, son nuestros).

Una estrategia internacional *“(…) en el movimiento obrero y en el marxismo se planteó siempre alrededor de la construcción de un partido mundial o una Internacional. Esto fue así, por lo menos hasta el*

*predominio del estalinismo, que entre otras cosas, ordenó la disolución de la Tercera Internacional en 1943”* [¡Cuándo será que el trotskismo dejará de calumniar a Stalin!]. (El corchete, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“Desde este país, quien firma este documento se siente parte de esa pelea por la construcción de la Internacional obrera que arrastra años de dispersión e incapacidad para articular un proyecto unitario revolucionario. [Nos extrañan estas palabras, ¿acaso el trotskismo no había formado la IV Internacional?, ¿qué sucedió, se le diluyó?, ¿una Internacional con el trotskismo?, ese sería el peor de los ganchos]. Proponemos un partido de nuevo tipo, no centrado en doctrinas [Ya esto es lo último, un partido comunista sin la doctrina marxista-leninista, ¡esta es la confesión más directa de la bancarrota total del trotskismo!] *sino en la discusión/elaboración y quehacer cotidiano revolucionario* [O sea que el partido bolchevique no se funda en una práctica netamente revolucionaria, ¡ya, esto es lo último!]. *Proponemos un debate concreto que ayude a clarificar la tarea de encarar en debate público y unitario la construcción de la sección dominicana de esa nueva Internacional”* [¡Cuidadito, cuidadito, marxistas dominicanos, con este caramelo!]. (Los corchetes, el subrayado, comillas y cursiva son nuestros).*

¡Uff!, estamos ante una madeja intrincada. Por suerte, en la primera parte de este trabajo, analizamos profundamente la revolución permanente trotskista. De hecho quedó virtualmente desenmascarada; por tanto, si volvemos sobre ella, sería para aportar algo nuevo. Y eso es lo que haremos de inmediato.

La revolución permanente trotskista es una copia vulgar, es una grosera falsificación de la tesis marxista de la necesidad del triunfo simultáneo de revoluciones socialistas en los principales países del capitalismo adelantado. Marx y Engels concibieron esta tesis en ocasión de la etapa librecompetitiva del capitalismo. Con la emergencia de la etapa imperialista, la economía y la forma de hacer política cambian. Los monopolios se adueñan de la economía. La exportación de capitales acusa volúmenes gigantescos. El capital financiero ya ejerce un dominio sobre el



capital industrial y el capitalismo parasitario y en descomposición se extienden. Las contradicciones esenciales del capitalismo alcanzan el climax. Junto al dominio férreo del imperialismo, en todo el planeta, coexisten naciones y áreas, donde este dominio es menos férreo, puede presentar ciertas debilidades. Fue lo que avizó el genial Lenin, para concebir la posibilidad del triunfo socialista en un grupo de países e incluso en uno. De modo que cuando Trotski anula esta posibilidad, no hace honor a la tesis marxista, ya que las condiciones habían cambiado, más bien lo que exhibe es su completa capitulación ante el capital.

El proletariado socialista está conteste con la revolución proletaria mundial, trabaja y lucha por ella, pero sin concebirla de manera unilateral como la predica el trotskismo; la ve en coordinación dialéctica con las revoluciones proletarias en aquellos países donde se cristalicen las condiciones objetivas y subjetivas para ello. Sobre este particular, el camarada Stefan Engel, en su libro, *Aurora de la revolución socialista internacional*, asevera:

*“La tesis de la revolución internacional no proviene ni de los trotskistas, ni del MLPD, tal como se ha demostrado en los capítulos 1 al 3 del presente libro. Esta tesis fue fundamentada por Marx y Engels y desarrollada por Lenin, Stalin y Mao Tsetung de acuerdo a los cambios en las condiciones de su época. Los trotskistas a lo sumo abusaron eclécticamente del concepto, a fin de justificar su capitulación ante la lucha de clases revolucionaria en el propio país I (...)”*

*“Ya Lenin puso en claro la estrecha conexión de la revolución en un solo país con la revolución internacional: “El proletariado triunfante de este país, después de expropiar a los capitalistas y de organizar la producción socialista dentro de sus fronteras, **se enfrentaría** con el resto del mundo, con el mundo capitalista, atrayendo a su lado a las clases oprimidas de los demás países, levantando en ellos la insurrección contra los capitalistas, empleando, en caso necesario, incluso la fuerza de las armas contra las clases explotadoras y sus Estados.” (La consigna de los Estados Unidos de Europa, en O. C., tomo 26, pág. 378). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).*

“También Stalin, en su disputa con los trotskistas, defendió categóricamente la relación con la revolución proletaria internacional: *“Rasgo distintivo de este peligro es la falta de fe en una **revolución proletaria internacional**; la falta de fe en su victoria; el escepticismo respecto al movimiento de liberación nacional de las colonias y los países dependientes; la incompreensión de que, sin el apoyo del movimiento revolucionario de los otros países, nuestro país no podría mantenerse contra el imperialismo mundial; la incompreensión de que la **victoria del socialismo en un solo país no puede ser definitiva**, pues no puede estar a salvo de la intervención mientras la revolución no haya vencido en varios países, por lo menos; la incompreensión de ese requisito elemental del internacionalismo, en virtud del cual la victoria del socialismo en un **solo país no es un fin en sí, sino un medio para desarrollar y apoyar la revolución en los otros países.**”* (Preguntas y respuestas, en Obras, tomo VII, págs. 171-172; el resaltado es del autor). (Comillas y cursiva son nuestras).

*“Los dogmáticos pegados a la letra de Trotz alledem igualan la tesis de la internacionalización de la producción capitalista con las ideas de Kautsky sobre el ultraimperialismo y, del mismo modo, la revolución socialista internacional con la capitulación de Trotsky ante la revolución en un solo país. Pero con ello solamente documentan su incapacidad de mantener la objetividad en la consideración y de comprender la época imperialista y la esencia de la estrategia y táctica marxista-leninista de la revolución proletaria. Así quieran reconocerlo o no: ¡Al atacar al MLPD, atacan en realidad al marxismo-leninismo!”*<sup>12</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

Joaquín Aracena, llama a la coordinación de esfuerzos tras la Internacional. De inmediato nos pronunciamos en contra de la formación de un instrumento como ese en unión al trotskismo. Una unión de este tipo fracasaría de inmediato. La escisión está a la vista. Y es que con el trotskismo, las diferencias que sustentamos no se encuentran ubicadas en el campo del marxismo-leninismo. No. Son diferencias entre el marxismo-

---

<sup>12</sup> Engel, Stefan (2012): *Aurora de la revolución socialista mundial*. Impreso por: Editores Araucano, Lima, Perú. ISBN: 978-3-88021-387-6. INTERNET, pp. 144-145.

leninismo y el trotskismo, entre el marxismo-leninismo y el revisionismo.<sup>13</sup> El trotskismo que forme su “Internacional”, como lo hizo cuando su líder fue expulsado de la URSS. La corriente marxista-leninista se está fortaleciendo en el mundo. Sus integrantes deben resolver sus diferencias como organizaciones hermanas en base a la crítica y la autocrítica y marchar hacia la restitución de la Internacional de Lenin y Stalin. A los partidos y organizaciones de la ICOR y la CIPOML, les imploramos, les rogamos, que marchen unidos hacia la Internacional. Miren este “viaje” de entidades:

### 3.7 ICOR

**África:** Organisation Révolutionnaire du Congo [Organización Revolucionaria del Congo]; Organización de Marruecos; Communist Party of South Africa (Marxist-Leninist) /CPSA (ML) [Partido Comunista de Sudáfrica (Marxista-Leninista)].

**Asia:** Marxist-Leninist Organization of Afghanistan /MLOA [Organización Marxista-Leninista de Afganistán]; Communist Party of Bangladesh / CPB [Partido Comunista de Bangladesh]; Communist Party of India (Marxist-Leninist)/CPI (ML) [Partido Comunista de India (Marxista-Leninista)]; Provisional Central Committee Communist Party of India (Marxist-Leninist) / PCC CPI(ML) [Comité Central Provisional Partido Comunista de India (Marxista-Leninista)]; Ranjbaran Party of Iran [Partido Proletario de Irán]; Communist Party of Nepal (Unified Marxist-Leninist) / CPN (UML) [Partido Comunista de Nepal (Marxista-Leninista Unificado)]; Nepal Communist Party (Mashal) /NCP (Mashal) [Partido Comunista Nepalés (Mashal)]; All Pakistan Trade

---

<sup>13</sup> En el año 1908, Lenin publicó un artículo denominado “Marxismo y Revisionismo”, Tomo 17, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, pp. 17-26, que en pleno siglo XXI, posee una asombrosa actualidad. Lenin, en dicho artículo, distinguió dos tipos de revisionismo; uno de derecha y otro de “izquierda”. El primero, después del hundimiento del socialimperialismo soviético, selló su hundimiento definitivo. El segundo sobrevive asumiendo posiciones radicaleras. En la República Dominicana, este revisionismo, está siendo patentizado por el “Nuevo socialismo”, de Narciso Isa Conde, adjunto al trotskismo.

Union Federation / APTUF [Federación Sindical de todo Pakistán]; Working Women Organization / WWO [Organización de las Mujeres Trabajadoras, Pakistán]; Indonesia Revolutionary / INDOREV [Indonesia Revolucionaria].

**Europa:** Bolgarskaja Rabotschaja Partija (Kommunisty) /BRP(K) [Partido Obrero Búlgaro (Comunistas)]; Dvizhenije za Soprotiva “23 Septemvri” Bolgarija [Movimiento de Resistencia “23 de Septiembre”, Bulgaria]; Marxistisch-Leninistische Partei Deutschlands / MLPD [Partido Marxista-Leninista de Alemania]; Kommounistikì Orgànosi Ellàdas / KOE [Organización Comunista de Grecia]; Kommunistische Organisation Luxemburgs /KOL [Organización Comunista de Luxemburgo]; GML / Rode Morgen [GML / Amanecer Rojo, Países Bajos]; Tjen folket – kommunistik forbund / TF [Servir al pueblo – Liga Comunista, Noruega]; Marksistsko-Leninskaja Platforma [Plataforma Marxista-Leninista, Rusia]; Marxistisch-Leninistische Gruppe Schweiz / MLGS [Grupo Marxista-Leninista de Suiza]; Partija Rada / PR (Partido del Trabajo, Serbia); Spolocnost Vedeckého Komunizmu [Sociedad del Comunismo Científico, Eslovaquia]; Komunisticka Strana Československa – Československa Strana Prace /KSC-CSSP [Partido Comunista de Checoslovaquia – Partido Obrero Checoslovaco]; Svaz Mladych Komunistu Československa / SMKC [Unión de los Jóvenes Comunistas de Checoslovaquia]; Marksist Leninist Komünist Parti Türkiye / Kuzey Kürdistan /MLKP [Partido Marxista Leninista Comunista Turquía / Kurdistán del Norte]; Türkiye Ihtilalci Komünistler Birliği /T. IKB de Comunistas Revolucionarios de Turquía]; Bols,evik Parti (Kuzey Kürdistan-Türkiye) /BP (NK-T) [Partido Bolchevique (Kurdistán del Norte-Turquía)]; Koordinazionnyj Sojuz Rabotschewo Dvizhenija, Ukraina / KSRD [Consejo de Coordinación del Movimiento Obrero de Ucrania]; Gruppya Kommunistov-Revoljucionerov “Krasnyi Klin”, Belarus [Grupo de Revolucionarios Comunistas “Cuña Roja”, Bielorrusia].

**América Latina:** Partido Comunista Marxista Leninista Maoísta de Bolivia /PCMLM; Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria) / PC(AP); Partido Comunista (Marxista Leninista) / PC(ML), República Dominicana; Nouveau Parti Communiste Haïtien (Marxiste-Léniniste)

/NPCH(ML) [Nuevo Partido Comunista de Haití (Marxista-Leninista)]; Partido Revolucionario de los Trabajadores de Colombia /PRT; Partido Comunista (Marxista-Leninista) de Panamá / PC(ML); Partido Comunista Paraguayo (independiente) /PCP(i); Partido Marxista Leninista del Perú /PML del Perú; Partido Proletario del Perú / PPP.

**América del Norte:** Revolutionary Organisation of Labor /ROL [Organización Revolucionaria del Trabajo, EE.UU.].

### 3.8 CIPOML

- 1.- Partido del Trabajo de Turquía, TDKP
- 2.- Partido Comunista de Albania Marxista-Leninista
- 3.- Partido Comunista de Grecia, Marxista leninista
- 4.- Organización Comunista de Noruega
- 5.- Partido Comunista de Irán, TOFAN
- 6.- Partido Comunista de Dinamarca
- 7.- Partido Comunista de Alemania, Marxista-Leninista
- 8.- Organización Comunista de Italia
- 9.- Partido Comunista de los Obreros de Francia, PCOF
- 10.- Partido Comunista de España, Marxista-Leninista
- 11- Partido del Trabajo de Túnez
- 12.- Organización Comunista de Marruecos
- 13.- Partido Comunista de Benin
- 14.- Partido Comunista de Costa de Marfil
- 15.- Organización Comunista de la India
- 16.- Partido Comunista del Perú, Marxista-Leninista
- 17.- Partido Comunista Marxista-Leninista del Ecuador, PCMLE
- 18.- Partido Comunista de Colombia, Marxista-Leninista
- 19.- Partido Comunista Marxista-Leninista de Venezuela, PCMLV
- 20.- Partido Comunista Revolucionario de Brasil
- 21.- Partido Comunista de México, Marxista-Leninista
- 22.- Partido Comunista del Trabajo, PCT
- 23.- Partido Comunista Bolchevique de Rusia, en trámite de integración.

¡Ante este pliego de organizaciones marxistas-leninistas, a cualquiera se le abre el pecho, ahí están las bases para la restitución de la Internacional de Lenin y Stalin! A propósito de la coordinación internacional del proletariado, en el año 1919, Lenin, aseveró:

*“La I Internacional echó los cimientos de la lucha proletaria internacional por el socialismo. “La II Internacional marca la época de la preparación del terreno para una amplia extensión del movimiento entre las masas en una serie de países. “La III Internacional ha recogido los frutos del trabajo de la II Internacional, ha amputado la parte corrompida, oportunista, socialchovinista, burguesa y pequeñoburguesa y ha comenzado a implantar la dictadura del proletariado”.*<sup>14</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

Ahora nos toca, a los proletarios revolucionarios del siglo XXI, restituir la III Internacional, al margen del revisionismo en sus más variadas formas, para revitalizar nuevamente la lucha por la emancipación completa del proletariado y de otras clases oprimidas.

Y para concluir, constituye algo insólito exclamar: ¡Queremos construir un partido de nuevo tipo al margen de las doctrinas, como lo ha hecho Joaquín Aracena! Yo también exclamo: ¡Camarada, por fin vamos a tener una coincidencia, estamos de acuerdo con la edificación de un partido de nuevo tipo al margen de doctrinas; claro al margen de doctrinas trotskista, revisionista, pequeño-burguesa, “nuevo socialismo” y compartes! Jamás los revolucionarios proletarios vamos a renegar a la edificación de un partido bolchevique inspirado en la doctrina de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao. Si el trotskismo, dada su bancarrota total, se empeña en construir un partido sin doctrina, que le vaya bien. En cambio, los comunistas enarbolamos con orgullo la doctrina marxista-leninista, en franco reverdecimiento.

---

<sup>14</sup> Lenin (1919): “La III Internacional y su lugar en la historia”, Tomo 38, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, p. 323.

Recordemos a Lenin: *“Marchamos en grupo compacto, asidos fuertemente de las manos, por un camino escarpado y difícil. Estamos rodeados de enemigos por todas partes, y tenemos que marchar casi siempre bajo su fuego. Nos hemos unidos en virtud de una decisión adoptada con toda libertad, precisamente para luchar contra los enemigos y no caer, dando un traspié, en el pantano contiguo, cuyos moradores nos reprochan desde el primer momento el habernos separado en un grupo independiente y elegido el camino de la lucha y no el de la conciliación. Y de pronto, algunos de los nuestros empiezan a gritar: “¡Vamos a ese pantano!” Y cuando se les saca a la vergüenza, replican: “¡Qué atrasados sois! ¡Cómo no os avergonzáis de negarnos la libertad de invitaros a seguir un camino mejor!” ¡Ah, sí, señores, sois libres no sólo para invitarnos, sino para ir adonde mejor os plazca, incluso al pantano, hasta creemos que vuestro sitio de verdad se encuentra precisamente en él, y estamos dispuestos a ayudaros en lo que podamos para que os trasladéis vosotros allí! ¡Pero, en ese caso, soltad nuestras manos, no os agarréis a nosotros, ni envilezcáis la excelsa palabra libertad, porque también nosotros somos “libres” para ir adonde queramos, libres para luchar no sólo contra el pantano, sino incluso contra los que se desvían hacia él!”*<sup>15</sup> (Comillas y cursiva son nuestros). ¡Los comunistas dominicanos no iremos al pantano, al que nos quiere conducir el trotskismo, seguiremos hacia adelante construyendo el partido proletario, basado estrictamente en la doctrina marxista-leninista!

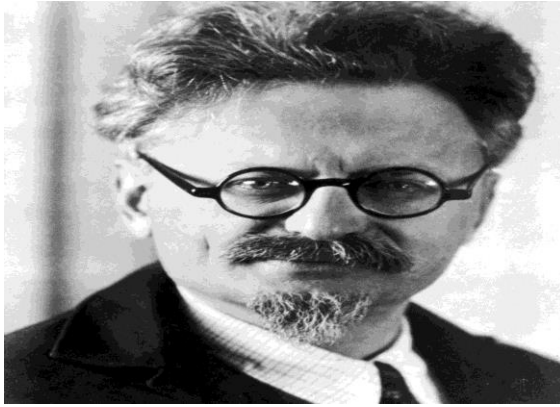
## CONCLUSIÓN GENERAL

Virtud del documento: representa un gran esfuerzo de Joaquín Aracena. Sabemos que dispuso de poco tiempo para elaborarlo. Merece nuestra felicitación. Defecto: se basa en el trotskismo, doctrina que se encuentra en bancarrota total.

---

<sup>15</sup> Lenin (1902): *¿Qué hacer?* Tomo 6. Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, pp. 10-11.

Linares



**Trotsky**



**BIBLIOGRAFÍA**

Aracena, Joaquín (2013): “Crisis mundial capitalista y crisis nacional”. Santo Domingo, R.D.

Beinstein, Jorge (2009): “Crisis senil del capitalismo. Publicado en el “Viejo Topo”, Barcelona, No. 253. Reimpreso por “Rebelión”. INTERNET.

Engel, Stefan (2012): *Aurora de la revolución socialista mundial*. Impreso por: Editores Araucano, Lima, Perú. ISBN: 978-3-88021-387-6. INTERNET.

Engels (1847): *Principios del comunismo*. Proyecto de programa de la Liga de los Comunistas. París. INTERNET.

Guillen, Arturo (1981): *Imperialismo y ley del valor*. Editorial Nuestro Tiempo, México.

Lenin (1980): “¿Qué hacer?” Tomo 6. Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1983): “Marxismo y Revisionismo”. Tomo 17, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1986): “La III Internacional y su lugar en la historia”. Tomo 38, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1986): “Cuadernos sobre el imperialismo”. Tomo 28, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1985): “El imperialismo, fase superior del capitalismo”. Tomo 27, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Linares, Manuel (2013): “El capitalismo en la industria dominicana”. Capítulo 6, tomo I, *El capitalismo dominicano*. Impresos La Escalera. Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2013): “Industria manufacturera: expansión y estancamiento”. Capítulo 9, tomo II, *El capitalismo dominicano*. Impresos La Escalera. Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2013): “El fracaso del capitalismo dominicano”. Capítulo 11, tomo II, *El capitalismo dominicano*. Impresos La Escalera. Santo Domingo, R.D.

Marx (1882): “Capital dinero y capital efectivo, I”. Capítulo xxx, *El Capital*. Tomo III. Editorial FCE, México.

Marx (1980): *La lucha de clases en Francia*. Obras Escogidas, Tomo I. Editorial Progreso, Moscú. INTERNET. <http://bolchetvo.blogspot.com/>.

Stalin (1979): “Brevemente sobre las discrepancias en el partido”. Obras Escogidas. Nentori, Tirana. INTERNET. <http://bolchetvo.blogspot.com/>.